

Fundamentos de los campamentos educativos Análisis de la primer Consulta sobre Campamentos realizada por la Federación Sudamericana de Asociaciones Cristianas de Jóvenes (1961)

AURELIO GÓMEZ

Licenciado en Antropología Social (FHCE - UDELAR).
Coordinador Grupo de Investigación en Recreación, Ocio
y Tiempo Libre (Facultad de Educación Física, IUACJ).
Contacto: agomez@iuacj.edu.uy

ANDRÉ GONNET

Profesor de Educación Física (ISEF) y Técnico en
Recreación (UCU). Coordinador del Trayecto en
Recreación y Tiempo Libre (IUACJ). Docente en IUACJ,
UCU y Consejo de Educación Secundaria.
Contacto: recreacion@iuacj.edu.uy

RICARDO LEMA

Doctor en Ocio y Desarrollo Humano (Universidad de
Deusto, España). Coordinador de la Licenciatura en
Recreación Educativa (Universidad Católica del Uruguay
/ UCU). Docente e investigador en la UCU y el IUACJ.
Contacto: rlema@ucu.edu.uy

Recibido: 10.05.2017
Aprobado: 19.09.2017

DOI: <http://dx.doi.org/10.28997/ruefd.v0i10.109>

Resumen: El presente estudio es un avance de la investigación sobre la influencia de los discursos de la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ) y de la Asociación de Scouts Católicos del Uruguay (ASCU) en el desarrollo de campamentos en instituciones educativas (1975-1990). El artículo pone foco en el documento que resume los aportes y acuerdos que se dieron en el marco de la Primer Consulta sobre Campamento, evento que en 1961 reunió a varios de los referentes latinoamericanos en esta temática y sentó las bases de una nueva mirada sobre el papel educativo de estas prácticas. A través del análisis documental y aplicando las variables estratégicas de la recreación educativa (LEMA; MACHADO, 2013), se identifican los fundamentos, competencias a desarrollar, contenidos, metodología y perfil del educador para un nuevo enfoque de campamento, que tendrá una influencia relevante en el posterior desarrollo de los campamentos en instituciones educativas formales.

Palabras clave: Campamento. Educación. Recreación educativa. Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ).



BASES OF EDUCATIONAL CAMPS

ANALYSIS OF THE FIRST INQUIRY ON CAMPS REALIZED BY THE SOUTH AMERICAN FEDERATION OF YOUTH MEN CHRISTIAN ASSOCIATIONS (1961)

Abstract: The article is a research advance about the influence of YMCA and the Association of Catholic Scouts of Uruguay in the development of camps in educational institutes, during 1975 and 1990. The main goal of the article is to collect the contributions of the First Camp Inquiry, celebrated in 1961 with Latin American mentors which settle the bases of a new approach to educational camps and practices. Through documental analysis and applying the concept of educational recreation (LEMA; MACHADO, 2013) the article identify bases, contents and methodology for a new concept of educational camps, that influenced the development of formal educational institutes.

Keywords: Camp. Education. Educational recreation. YMCA.

INTRODUCCIÓN

El campamento educativo es una práctica que se ha instaurado como una experiencia habitual en muchos centros educativos de nuestro país. Son muchas las instituciones de enseñanza primaria y secundaria, tanto en el ámbito público como privado, que desarrollan actividades recreativas y específicamente campamentiles, con el objetivo de ampliar el impacto educativo de dichos centros.

El grupo de investigación en Recreación, Ocio y Tiempo Libre del IUACJ, se ha propuesto investigar este fenómeno y particularmente la incidencia de algunas instituciones sociales (como la ACJ) en la configuración de estas prácticas de recreación educativa. El presente estudio es un avance de la investigación sobre la influencia de los discursos de la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ) y de la Asociación de Scouts Católicos del Uruguay (ASCU) en el desarrollo de campamentos en instituciones educativas (1975-1990).

El artículo pone foco en el documento que resume los aportes y acuerdos que se dieron en el marco de la Primer Consulta sobre Campamento, evento que en 1961 reunió a varios de los referentes latinoamericanos en esta temática y sentó las bases de una nueva mirada sobre el papel educativo de estas prácticas. La elección de este documento radica en la importancia del evento como sistematización de los conocimientos

y creencias sobre el campamento hasta esa fecha y por la posible influencia de este nuevo paradigma en el posterior desarrollo de los campamentos en las instituciones escolares de nuestro país.

La Asociación Cristiana de Jóvenes de Montevideo ha sido a lo largo del siglo XX una de las instituciones referentes de la Federación Sudamericana de ACJ (hoy *Latin America & Caribbean Young Men Christian Association*), al punto que durante varias décadas fue sede el Instituto Sudamericano donde se formaban los Directores Profesionales del Continente.

A su vez, la ACJ fue un actor protagónico del desarrollo de la educación física y la recreación en el Uruguay (DOGLIOTTI, 2012), incidiendo directamente en las políticas públicas desde los orígenes de la Comisión Nacional de Educación Física (hoy Secretaría Nacional de Deporte). Esta influencia se extiende al desarrollo de los campamentos en nuestro país siendo la primer institución que realiza estas actividades (CONARD, 1959) y teniendo una gran influencia en la popularización de esta actividad tanto en el ámbito público como el privado. Tal es así que se reconoce en la ACJ a una de las grandes influencias para el crecimiento de los campamentos en instituciones educativas, una actividad que comienza a popularizarse en los años '80 del siglo pasado en el caso de instituciones de gestión privada y que a partir del 2009 se masifica en las instituciones de educación pública (ANEP, 2013).

En el marco de la celebración del Cincuentenario del Primer Campamento Internacional Universitario (realizado en Piriápolis, en 1911) se organizó un encuentro regional de referentes de campamento. La Primer Consulta sobre Campamento se realizó en el Campamento Internacional de Piriápolis, entre febrero y marzo de 1961, y contó con la participación de 45 delegados de asociaciones pertenecientes a la Federación Sudamericana de Asociaciones Cristianas de Jóvenes.

En la época en que se realiza la primer Consulta de Campamento, Uruguay estaba viviendo un proceso de cambios profundos producto del deterioro económico que inicia un repliegue del Estado en diferentes ámbitos, y especialmente por una crisis social y política que comienza a instalarse en el país a inicios de la década del '60 y que tendrá como corolario la ruptura democrática en 1973. La crisis económica que se inicia en 1955, repercute negativamente en el bienestar de la población a través de la suba de precios, la inflación de la economía y la pérdida del salario real (NAHUM, 1997), generando nuevas situaciones de inequidad y conflicto social que ponen en crisis el modelo batllista de país.

Este es el contexto local donde se plantea una profunda revisión del sentido y enfoque del campamento en la ACJ. El documento donde se registran las diferentes exposiciones realizadas por expertos, y las conclusiones alcanzadas por los grupos de estudio y la asamblea, es un buen testimonio de una época de transición en cuanto a la forma de entender al campamento y su valor educativo, y que va a inspirar las formas de entender esta actividad en las décadas siguientes, no sólo en la ACJ de Montevideo, sino también en numerosas instituciones educativas y sociales que serán influenciadas por ella.

ENCUADRE TEÓRICO

El campamento es una experiencia recreativa al aire libre, que proporciona oportunidades especiales para la intervención educativa en un grupo de individuos (VIGO, 2005), a partir de la convivencia de más de un día, en un tiempo y espacio diferentes a los cotidianos. En el marco de una institucionalidad educativa los campamentos se han destacado

como una estrategia privilegiada de intervención en el tiempo libre de niños y jóvenes, donde se generan procesos transformadores de convivencia con otros compañeros, con el entorno (ambiental y cultural) y con uno mismo. Se la considera una herramienta fundamental en el desarrollo integral de la persona, ya que promueve el desarrollo de la afectividad, la creatividad, la sociabilidad, la espontaneidad, la autonomía personal y de habilidades sociales y éticas.

Distintos autores coinciden en definir esta actividad teniendo en cuenta 3 aspectos fundamentales que la distinguen de otras similares. Estos aspectos son los siguientes:

1. El campamento es una actividad “con un propósito educacional” (VIGO, 2005, p. 4), “un proceso educativo especial” (ZIPITRÍA, 2016, p. 19), que lo convierte en una herramienta muy efectiva para la enseñanza. Esto determina que exista un agente de la educación, quien enseña, transmite los conocimientos y que tiene una formación específica. A su vez existe una institución que establece los objetivos y respalda al equipo de trabajo con su filosofía y su organización.
2. Es una experiencia que se realiza al aire libre, es decir, en lugares donde la naturaleza prevalece sobre la urbanización. Esto es, todo lo que esté dispuesto y que haya sido elaborado por el hombre, debe interferir lo menos posible y asegurar que las personas tengan un acercamiento íntimo con la naturaleza. “Lo que se busca es un reencuentro de lo humano con el medio natural por medio de una experiencia de vida rústica, pero nunca primitiva” (VIGO, 2005, p. 214).
3. Es una experiencia que se realiza en grupo, considerando como fundamental, la oportunidad de aprendizaje que le brinda a las personas, el hecho de tener que resolver situaciones con otros.

Otro aspecto a destacar es que el campamento es una actividad que implica el desplazamiento y la instalación de un grupo de personas, en un lugar diferente al que está habituado, “un núcleo humano, bastante homogéneo [...] trasplantado voluntariamente a un medio extraño” (SARAVÍ RIVIÈRE, 1966, p. 7) y que conforma una “sociedad transitoria que se va constituyendo en el transcurso del campamento” (GRINBERG, 2012, p. 61). Ese desplazamiento genera situaciones que provocan un efecto en las



personas, ya sea por el contacto con un medio con el cual no están familiarizadas, un ambiente nuevo y enriquecido (SARAVÍ RIVIÈRE, 1966) que les demanda nuevas formas de actuar, o por las nuevas y diferentes relaciones con el resto de las personas con las que conviven.

Por otro lado se plantea como una experiencia diferente (VIGO, 2005) de educación, ya sea porque el entorno natural es diferente al habitual, por el tipo de vínculo con ese entorno, por la disponibilidad de tiempo y por cómo se vive ese tiempo.

El campamento es una actividad educativa que se ha desarrollado paralelamente con la escuela moderna, a veces en forma autónoma y otras veces complementando a la enseñanza escolarizada. En el contexto y metodologías que permiten desarrollar los campamentos, se han reconocido diversas oportunidades educativas como la convivencia, el contacto con la naturaleza, el trabajo sobre lo cotidiano pero también sobre las situaciones extraordinarias, la asunción de roles y responsabilidades, la experiencia de comunidad, la resolución creativa de diversos desafíos y el desarrollo de la capacidad lúdica, entre otras.

El campamento se ha incorporado desde su nacimiento a las actividades de la educación escolar (IRWIN, 1950), pero su mayor desarrollo se ha dado en el ámbito de las organizaciones sociales y comunitarias. En nuestro país los campamentos escolares surgen muy temprano, pero su masificación se dará a partir del último cuarto del siglo XX. En el caso de la educación pública el primer campamento que se registra es de 1927 (MENDEZ, 2015), sin embargo no será hasta 2009 que esta práctica alcance a todas las instituciones públicas. Y en el caso de la educación privada, si bien los primeros registros de campamentos en escuelas católicas se darán a partir de 1936, estas prácticas se harán más habituales a partir de la década del '80, manteniendo su crecimiento constante hasta hoy (LEMA, 2016).

A partir de los años '90, el campamento se generaliza en las instituciones educativas privadas. Si bien no se cuenta con registros que permitan dar cifras confiables, se puede estimar como muy extendido el porcentaje de colegios que cuentan con este tipo de experiencias a lo largo del trayecto escolar. Por otra parte, la educación pública también se ha incorporado a esta tendencia, y desarrolla desde el 2009 un

proyecto de Campamentos Educativos-ANEP, con el objetivo de universalizar los campamentos en las escuelas públicas de todo el país.

Esta investigación se sitúa desde un enfoque de recreación educativa, entendida como

[...] una práctica pedagógica que interviene en las posibilidades de disfrute del tiempo libre en un grupo o comunidad, movilizando la capacidad lúdica del sujeto para recrear su entorno, creando así mejores condiciones para la participación de la comunidad en su propio desarrollo humano, en un paulatino proceso hacia la construcción de la autonomía de todos los sujetos implicados (LEMA, 2016, p. 79).

La recreación educativa es una práctica muy extendida –aunque no solamente– en instituciones escolares del Uruguay. En este contexto particular, es concebida como:

[...] una forma de intervención en el tiempo libre escolar que permite constituir trayectos formativos complementarios al académico, a partir de una oferta de actividades voluntarias que posibilitan experiencias significativas que impactan integralmente en el desarrollo humano de la comunidad educativa y en la formación de sujetos autónomos (LEMA, 2016, p. 79).

Entre estas actividades, los campamentos reciben un destaque especial por ser actividades que amplifican la experiencia formativa y ofician de anclajes para los aprendizajes ya alcanzados. Su presencia constante a lo largo del ciclo escolar permite articularlos en la lógica de trayecto, definiendo competencias a desarrollar gradualmente a lo largo del proceso (LEMA, 2016).

METODOLOGÍA

El presente es un trabajo de corte exploratorio y de tipo cualitativo, que pretende conocer aspectos de un fenómeno poco estudiado pero de impacto significativo en el Uruguay. En este caso se optó por una metodología de análisis documental, aunque considerando que el documento de la Consulta reúne diversas voces de referentes regionales en la temática estudiada. Se toma este documento por el valor de la instancia sistematizada y por ser uno de los pocos documentos conocidos que registran el pensamiento de la época sobre el fenómeno estudiado.

Para el procesamiento se definieron cuatro de las variables que hacen a la acción didáctica de la recreación (LEMA; MACHADO, 2013): los fundamentos éticos y pedagógicos, las competencias a desarrollar, los contenidos de formación y la metodología. Además se agrega una variable vinculada al rol del educador de campamentos. A los efectos del análisis, se optó por procesar la voz de cada uno de los expertos como una fuente específica y las conclusiones de cada tema se identifica como "Plenario", ya que es la síntesis de la discusión posterior a las intervenciones individuales y por lo tanto forman parte de una voz colectiva.

DISCUSIÓN DE LOS HALLAZGOS

Durante las primeras décadas del siglo XX, el modelo de campamento estuvo fuertemente influenciado por la tradición anglosajona. Por el contrario, la Consulta de Campamento que se registra en el documento fue una búsqueda por consensuar un enfoque regional propio, adaptado a las particularidades del contexto histórico y social de la región.

Los campamentos organizados de la A. C. de J. provienen esencialmente de experiencias foráneas. Si bien en la aplicación de organizaciones, métodos, técnicas, administración y programa, se han creado diversas formas autóctonas al medio, todavía prevalecen aspectos que nos son propios a la idiosincrasia latinoamericana. Por ello se considera necesario continuar la búsqueda de un sentido y orientación de programación autóctono al medio (PLENARIO, 1961, p. 34).

Este impulso renovador se hace evidente en las diferentes dimensiones que se analizarán a continuación. Pero especialmente es reconocido por las conclusiones de los mismos participantes. "Creemos que hemos dado un firme paso adelante en la consolidación de conceptos, en el análisis de nuevas posibilidades, en la medición de nuestras realidades locales" (PLENARIO, 1961, p. 63).

La aspiración de los participantes estuvo en buena medida en los aspectos pedagógicos, buscando alcanzar con mayor claridad la función educativa del campamento. Por eso, hemos optado por un análisis de las dimensiones del campamento como acción didáctica.

1. Discusión de los fundamentos de la actividad campamental

El enfoque de campamentos que se deriva de la Consulta da cuenta de algunos principios éticos (en tanto valores fundamentales a preservar) y un conjunto de principios pedagógicos (en cuanto a formas de concebir la enseñanza y el aprendizaje).

Como principio ético fundamental se reconoce el valor de la dignidad de la persona humana, en un marco de fe cristiana: "Toda esta filosofía está basada en la realidad de Dios como creador de los cielos y de la tierra, del hombre como criatura suya y de la relación consiguiente entre ambos y de los hombres entre sí" (VIGO, 1961, p. 38). Desde esta visión cristiana se apunta a "[...] afirmar las doctrinas de vida edificadas sobre el respeto a la persona humana [...]" (VIGO, 1961, p. 38). El marco ético, por lo tanto, se define a partir de los valores cristianos: "[...] lo cristiano y lo educativo" (VARESINI, 1961, p. 12).

Pero más allá de un sistema de valores esenciales que dan fundamento ético a la propuesta campamental, ésta se fundamenta en ciertas concepciones que hacen a la forma de entender los procesos de enseñanza y de aprendizaje. En este sentido, Poseiro (1961, p.17) define al campamento organizado como "[...] las experiencias educativas que se dan al aire libre con el propósito de proveer a los participantes de recreación, trabajo comunal y vida social." De esta definición se desprenden varios principios pedagógicos esenciales para entender el valor educativo que se le asigna a los campamentos: experiencia educativa, aire libre, recreación, trabajo comunal, vida social.

De estos, dos son los principios pedagógicos centrales para varios de los expertos que hicieron su intervención en la Consulta: Vida comunal + naturaleza. El aire libre permite extender la labor educativa de la ACJ y potenciar las oportunidades de aprendizaje en un contexto que permite la experiencia de vivir con otros, de experimentar la posibilidad educativa de la cotidianidad compartida.

Un campamento de la Asociación Cristiana de Jóvenes no es más ni menos que la misma Asociación funcionando al aire libre, por medio de un método de acción o programa especial, cuyo énfasis se pone en el aprovechamiento de las posibilidades formativas de una experiencia de vida comunal en contacto con la naturaleza (VIGO, 1961, p.37).



Vida comunal - Los autores del documento entienden el campamento como una oportunidad para modificar la conducta de los acampantes mediante la relación con los otros. Las situaciones que enfrenta con el grupo, alejado de su hogar (VARESINI, 1961), ofrece un campo apropiado para el aprendizaje de habilidades sociales, propias de la vida democrática, a través de la “práctica de hábitos adecuados de participación social” (POSEIRO, 1961, p. 22). El pequeño grupo es el escenario donde se experimenta la vida social, se ejercen derechos y se asumen responsabilidades. En este espacio de intimidad que ofrece el grupo, donde se lo respeta, “señalándole sinceramente sus defectos y apreciando sus virtudes” (VARESINI, 1961, p. 13), el acampante va configurando su personalidad y entiende la importancia de sus intervenciones.

Naturaleza - Sobre naturaleza, dos aspectos importantes resaltan los autores de la consulta: por un lado el contacto íntimo con la naturaleza, no solo para comprender, sino también para disfrutar, sentir y aprender a amarla, entender y comprender, emocionarse y vibrar. Por otro, aprender a dominar las técnicas que permitan una experiencia verdadera en la naturaleza. Es por eso que se plantea la necesidad de eliminar en lo posible lo artificial, para que exista una adaptación del niño al medio, para que pueda disfrutarlo y apreciar su belleza.

Además de estos fundamentos, otros principios pedagógicos son destacados por los participantes de la Consulta:

Recreación - el campamento es un momento de sana diversión, una oportunidad de utilizar racionalmente el tiempo libre de niños y jóvenes. La recreación y la educación confluyen en el campamento: “Bien sabemos hasta qué punto nuestra institución ha logrado entremezclar estos dos elementos (los aspectos recreativo y educativo), facilitando como algo natural el ‘aprender divirtiéndose’” (VARESINI, 1961, p. 13). Consigna del Humanismo renacentista (Erasmus de Rotterdam), recuperada por las nuevas prácticas pedagógicas. Pero en el contexto del campamento educativo el juego se resignifica. No es juego motor o higiénico (como era asumido en los campamentos de las décadas anteriores), sino

juego educativo, como medio de experimentación de aprendizajes.

Formación integral - que va más allá de lo físico. Se concibe al campamento como un “[...] un centro educativo de ayuda en el crecimiento individual considerado en su integralidad.” (VARESINI, 1961, p.12). Del mismo modo, Oppliger Pinto (1961, p. 31) plantea: “la vida en sí del campamento, ofrece circunstancias favorables para la formación integral de la personalidad de los acampantes, sean menores, jóvenes o adultos.”¹

Este abordaje de la integralidad supone tomar distancia de la fragmentación educativa que supone el binomio educación escolar (a cargo de la ANEP) y educación física (a cargo de la CNEF): “el hombre considerado como una unidad”, dando oportunidades para que “intensifiquen la formación de su personalidad” (POSEIRO, 1961, p. 17).

Educación activa y experiencial – “En el campamento se confirma la consigna de que se aprende haciendo. No es una preparación para la vida, sino una experiencia de vida plena” (VIGO, 1961, p. 39).

Intencionalidad educativa - El campamento tiene una explícita intención de educar y todo lo que sucede en el campamento debe orientarse en función de esta intencionalidad. Tanto las actividades programadas, como las rutinas cotidianas e incluso las experiencias no siempre planificadas y las relaciones que se generan en este marco, son un aspecto esencial en la formación del acampante.

La intencionalidad educativa de los campamentos genera algunas tensiones, que se manifiestan en la Consulta y que se mantienen hoy día. En primer lugar podemos encontrar una diferenciación entre actividades de mero entretenimiento y actividades propiamente educativas; el campamento “es una buena oportunidad para que se presenten diversos temas a manera de fogones o charlas informales, sobre diversos tópicos de interés general (política, enseñanza, temas sociales)” (POSEIRO, 1961, p. 24), un ámbito fundamental para la participación política y el compromiso con las causas. Un campamento educativo no puede agotarse en la mera diversión.

1 “A vida em si do acampamento, oferece circunstâncias favoráveis para a formação integral da personalidade dos acampantes, sejam eles menores, jovens ou adultos” (OPPLIGER PINTO, 1961, p. 31). (Traducción propia).

Otra tensión derivada de la anterior está entre lo didáctico escolar y lo propiamente educativo del campamento. Quienes consideran que un campamento, para ser educativo, debe vincularse a los objetivos y contenidos escolares, plantean la “debilidad en los programas de carácter cultural, entendidos como complemento de la labor de la escuela, liceo, universidad (y la pobreza en la ejecución de actividades de contacto con la naturaleza y que tiendan a un más amplio conocimiento de la misma” (PLENARIO, 1961, p. 16). Estas tensiones se mantienen en buena medida hasta hoy.

2. Discusión de las competencias a desarrollar en los campamentos

En cuanto a las competencias que se espera desarrollar en los campamentos, estas varían según el tipo de población, pero algunas constantes pueden permitir identificar ciertas categorías: personales, sociales, culturales y ambientales.

Hay un conjunto diverso de **competencias personales**, desde el desarrollo corporal y las habilidades físicas y manuales, hasta destrezas para la vida cotidiana. Aunque en su mayoría, las competencias aluden a componentes actitudinales como comprensión y aceptación de sí mismo, autoconfianza y seguridad en sí mismo, responsabilidad, disciplina, iniciativa, capacidad para resolver situaciones y superar dificultades, liderazgo, cooperación, creatividad, alegría y goce, también se explicitan competencias de autonomía (independencia, bastarse a sí mismo, emancipación de la familia y otras de carácter espiritual).

Otro conjunto de **competencias apuntan al desarrollo de la dimensión social**: sociabilidad, interrelación, compañerismo y amistad, respeto al prójimo, convivencia, aceptación y reconocimiento social, ajuste social, hábitos adecuados de participación, situarse mejor con quienes le rodean, de responsabilidad cívica y especialmente de vida comunitaria y servicio. En el caso de los campamentos familiares se destacan también competencias que apuntan a los vínculos familiares, el valor de la familia y el contacto con los hijos. Y en el caso de los campamentos mixtos (coeducacionales), una novedad de la época, se plantean competencias de comprensión y respeto por el otro sexo, y conocimiento de su subjetividad.

Un tercer conjunto es el de **competencias referidas al desarrollo cultural**, apuntando a la adquisición de nuevos conocimientos, la cultura y la educación artística, a la comprensión del mundo y de la realidad. En esta categoría ubicaríamos un subconjunto de competencias laborales (intereses vocacionales y destrezas laborales, manejo de equipos y herramientas) y otro de competencias para el ocio (desarrollar intereses de ocio, conocer nuevos deportes, conocimientos para el aprovechamiento del ocio).

Por último, se mencionan un conjunto más acotado de **competencias ambientales**, que apuntan al contacto íntimo con la naturaleza, a la apreciación y conocimiento de la misma.

3. Discusión sobre los contenidos a trabajar en los campamentos

Tal cual como plantean Lema y Machado (2013), entre los aspectos que determina la selección de los contenidos en la intervención recreativa están las necesidades de los participantes y las necesidades que surgen del contexto histórico y social. En cuanto a las primeras, los expertos coinciden en que “el programa debe ser siempre planeado de acuerdo a la edad y características del grupo que llevamos” (POSEIRO, 1961, p. 21). En este sentido, plantean diversos contenidos según la edad al cual se dirijan los campamentos (niños, jóvenes, familiares), incluso contenidos específicos para aquellos campamentos coeducacionales donde comienza a darse como hecho novedoso la participación de jóvenes de ambos sexos.

La selección de los contenidos en función de las necesidades del grupo es un elemento innovador frente a la homogeneización de la enseñanza escolar. En este sentido el Plenario (1961) advierte sobre el riesgo de estandarización del programa campamental, detectan en algunos casos un “exceso de planificación y desarrollo de programas predeterminados, en detrimento de las posibilidades creativas de los acampantes y asimismo impidiendo el desarrollo de un programa que responda a las necesidades e intereses de los acampantes” (PLENARIO, 1961, p. 16). Esta crítica a los programas estandarizados mantiene absoluta vigencia en la actualidad, dada la masificación de los campamentos en las instituciones educativas. Se reivindica la singularidad de contenidos, adaptados a necesidades e intereses específicos.



Respecto al otro factor que determina la selección de los contenidos, Vigo (1961, p. 39) hace mención a las necesidades que surgen de la realidad social en un contexto de expansión de la sociedad de masas:

La vida ciudadana implica cada vez más una actitud eminentemente pasiva, por los adelantos técnicos que exigen cada vez menos al físico humano –excepto en lo nervioso–, por las formas de educación formal en boga, pese a las nuevas teorías pedagógicas y por las formas de recreación en que el ser humano actúa, la mayor parte de las veces, como espectador.

Del mismo modo, el Plenario (1961, p. 35) alerta respecto a la deshumanización que conlleva la sociedad tecnológica:

Muchas de las características de la vida moderna llevan a la anulación parcial o total de la persona, en razón de la complejidad de los factores sociales. Es preciso que el programa de los campamentos provea experiencias de tal tipo y calidad que conduzcan a un encuentro del hombre consigo mismo, con su medio y con los valores supremos de la vida.

Más allá de algunos intentos de vincular los campamentos con contenidos escolares, en general los expertos plantean la especificidad de los contenidos en este tipo de acciones educativas en la naturaleza: “[...] espíritu de aventura, de creación, despertando su imaginación, [...] el contacto con la naturaleza.” (POSEIRO, 1961, p. 21). Se destaca la combinación de actividades recreativas (juegos, coleccionismo) con otras aparentemente más serias (investigación, charlas). Pero en todos los casos llama la atención la ausencia de actividad física, como juegos motores o ejercicios calisténicos, que caracterizaban a los campamentos de la primera mitad del siglo XX. La actividad física en el campamento pierde terreno, en detrimento de otros intereses del ocio como son el social, el intelectual, y especialmente el práctico y el artístico²:

Dado que en esta edad surgen los intereses artísticos y manuales, en los campamentos de jóvenes se deben incluir dibujo y pintura, música y canto, teatro y derivados, modelado, grabado, etc. (POSEIRO, 1961).

2 Para Dumazedier (1980) los intereses en el ocio pueden clasificarse en cinco tipos: físicos, prácticos o manuales, artísticos, intelectuales y sociales.

El programa tiene que orientarse a los acampantes, tomando en cuenta la diversidad de públicos e intereses presentes. “Fundamentalmente (el programa) deberá ser especialmente flexible y variado. Tener en cuenta las edades, clases sociales, intereses, etc. del grupo heterogéneo de acampantes” (POSEIRO, 1961, p. 26). Por otra parte el principal interés del sujeto es recreativo y esto no debe ser descuidado en el marco de una intervención educativa a la cual el niño y el adolescente se entregan voluntariamente: “[...] reconocer que si bien los propósitos educativos son principales, el acampante tiene un básico interés recreativo y que dicho interés debe ser ampliamente satisfecho” (CASELLI, 1961, p. 55-56).

Además de las actividades que conforman el programa, es fundamental el papel que cumplen las rutinas. “Es preciso destacar los valores e importancia de los trabajos campamentiles, sumamente descuidados a veces, cumplidos sin la necesaria motivación e integración de los mismos a las necesidades comunales del campamento” (PLENARIO, 1961, p. 35).

Por último, se destaca el papel del tiempo libre en el programa de campamento:

El concepto amplio de programa señala la importancia del descanso, el uso individual del tiempo libre, la contemplación estética, los períodos para la meditación, el ambiente general, las conversaciones casuales y tantos otros aspectos informales y sin embargo, típicos y genuinos de la vida campamental. Prestando excesiva atención a la organización de actividades, se suelen dejar de lado estos otros elementos, para los cuales no se propician las condiciones adecuadas de tiempo y ambiente (PLENARIO, 1961, p. 35).

El programa está en función de una metodología que destaca la experiencia de vida comunitaria en un contexto de naturaleza.

4. Discusión de los aspectos metodológicos de los campamentos

En cuanto a los **principios metodológicos** y en coherencia con los principios pedagógicos, la metodología del campamento se sustenta en dos pilares que son la experiencia de vida comunitaria en un contexto de contacto con la naturaleza. Así lo destaca Caselli (1961, p. 55): “1) la vida en grupos;



2) el contacto íntimo con los medios naturales. Por ello el programa se planea y desarrolla en función principal de estos elementos”.

La propuesta metodológica se estructura poniendo el foco en el proceso grupal de la comunidad que convive y comparte no sólo las actividades, sino también las rutinas y tareas que demanda el día a día. Lo comunitario se prioriza frente a lo individual, al punto que el sujeto se pone al servicio de los demás en el campamento: “[...] proveer múltiples oportunidades en que se presenten situaciones en las que cada niño o joven brinde sus servicios a otros, posponiendo sus intereses personales a los del grupo” (CASELLI, 1961, p. 55).

La experiencia de vida comunitaria en contacto con la naturaleza, dispara otros elementos también importantes a la hora de reconocer los fundamentos metodológicos del campamento. En este sentido, Poseiro (1961) destaca el sentido educativo de la cotidianidad y de las experiencias extraordinarias que movilizan el componente emocional del aprendizaje:

[...] pero hay otro aspecto que sólo se alcanza cuando el hombre se descubre a sí mismo, cuando se enfrenta en la vida diaria con otros seres con quienes debe compartir todos los momentos en un justo equilibrio de dar y recibir, cuando puede emocionarse en un fogón rodeado de amigos, teniendo como único techo un cielo estrellado. (POSEIRO, 1961, p. 17).

El campamento permite desarrollar una labor educativa tanto desde lo extraordinario, como desde lo más cotidiano. El desarrollo de experiencias extraordinarias y el impacto emocional que provocan estas experiencias es una buena oportunidad educativa. Pero también lo son los momentos más cotidianos, asociados a las rutinas de campamento y las tareas cotidianas, como cocinarse, lavarse la ropa, etc.

Un elemento esencial que le da sentido a la metodología campamental está en el rol del educador, el líder de campamento, que se redefine como un guía personal.

Esa labor del liderato alcanza su culminación y ahí la etapa fundamental del campamento, mediante la **Guía Personal**. El propósito de la Guía Personal es el de ayuda al individuo, mediante el método de aconsejamiento,

a hacer buenos ajustes, elección e interpretación de los distintos problemas que se le presenten en su vida en relación. [...]. Siempre la técnica de aconsejamiento, será más que nada, mediante la conversación casual (POSEIRO, 1961, p. 20).

Entendemos a este rol de guía personal como un principio metodológico, que se materializa a su vez en el método de aconsejamiento, el cual desarrollaremos en el siguiente apartado mediante la conversación casual.

Otro aspecto que surge en este período, asociado al componente educativo y a una nueva mirada desde lo pedagógico, es el valor de la participación del joven en su propio proceso educativo. “Debe tener el joven un rol preponderante en las etapas iniciales del programa.” (POSEIRO, 1961, p. 25). “[...] la necesaria participación del niño o joven en la planificación o desarrollo de las actividades [...]” (CASELLI, 1961, p. 55). Esto supone involucrarlo en el diseño del programa, de modo que participe en la selección de los contenidos y actividades a desarrollar durante el campamento. El hecho de que este nivel de participación se reserve para los jóvenes, da cuenta de un sentido de progresión en la participación de los campamentos: el niño participa como consumidor de contenidos seleccionados por los educadores, pero en la medida que crece comienza a apropiarse de algunos aspectos de su diseño y realización. La participación es un componente clave de la metodología, en un proceso que apunta al desarrollo de la autonomía del adolescente:

El programa de cualquier grupo debe contemplar oportunidades para la planificación cooperativa a cargo de los acampantes, para la libre elección de actividades en ciertas circunstancias favorables, para actividades individuales y en pequeños grupos y para un libre uso de los ratos de ocio (CASELLI, 1961, p. 51).

Y un último aspecto que podríamos destacar en cuanto a los fundamentos de la metodología campamental es el sentido procesual de la intervención educativa. No se puede concebir al campamento como experiencia educativa aislada, sino en el marco de un proceso educativo más amplio, que se desarrolla a lo largo del año: “[...] que el campamento se constituya en la culminación de un programa educativo progresivo” (PLENARIO, 1961, p. 16).



En cuanto a la dimensión estratégica de la metodología, el **método campamental**, encontramos varios aspectos a resaltar, algunos de los cuales ya han sido desarrollados:

- Estructurado en pequeños grupos
- Organizado en base a un programa de actividades y rutinas
- Infraestructura por unidades, organización estándar a la cual cada grupo debe adaptarse
- Contexto natural
- Liderazgo de estilo democrático
- Rusticidad

Un primer aspecto a destacar del método es que se estructura a través de **pequeños grupos**. El grupo pequeño es asumido como la unidad básica de formación: “[...] la carpa es la célula central del campamento, el elemento de mayor importancia que tiene la vida comunitaria campamental, donde las experiencias del grupo, son el campo propicio para la labor individual del líder o el consejero” (POSEIRO, 1961, p. 20). La organización por carpas –y más adelante en cabañas de 8 o 10 personas- permite la acción educativa desde la cercanía del educador y un mayor conocimiento de los integrantes del grupo. El grupo pequeño se mantiene en el trabajo de todo el año (no es algo que se forma para el campamento), destacando el sentido de proceso:

[...] concurren al campamento con la integración que les corresponde dentro de la labor de tribus o grupos específicos diversos que ya tienen durante el año de labor en la Asociación, de tal manera que la vida campamental se constituye en la culminación del programa de todo el año (POSEIRO, 1961, p. 21).

Un segundo aspecto del método es que se organiza en base a un **programa de actividades y rutinas** que organiza la vida del campamento. “Ya dijimos que el programa de campamento es todo. No es la realización de tal o cual actividad, sino la vida total que se desarrolla en el campamento de la mañana a la noche (la hora de descanso, la comida, el paseo informal, etc.)” (POSEIRO, 1961, p. 24). El programa como currículo total, lo que incluye tanto a lo explícito como a lo oculto.

Un aspecto fundamental del método campamental que distingue a la ACJ es la organización interna por unidades. Lo que permite

desarrollar una infraestructura adaptada para el trabajo en pequeños grupos:

[...] la tendencia actual, en su etapa educativa habiendo dejado la etapa recreativa como única finalidad del campamento, es hacia el campamento centralizado, pero dividido en unidades menores [...] permite un más adecuado desarrollo de la labor del grupo (POSEIRO, 1961, p. 20-21).

Caselli (1961, p. 54) describe esta forma de organización, que permite atender a varios campamentos en forma simultánea:

Los campamentos que responden a esta organización se estructuran alrededor de un núcleo básico, constituido por los servicios comunes. Alrededor de tales, se sitúan las unidades, de vida independiente o semi-independiente, integradas cada una por sus carpas o cabañas, servicios higiénicos y algunos elementos de programa (fogones, canchas, etc.). [...] Este sistema permite, entre otros aspectos, una mejor disposición urbanística en campamentos estables, una posible atención a grupos de diversas edades en forma simultánea, una aplicación lógica y adecuada del trabajo por medio de grupos y, consiguientemente, una mejor labor personal.

Esta forma de organización, su vez, está orientada al trabajo en pequeños grupos, lo que se busca fundamentar con un sentido pedagógico:

No obstante, sabemos y sentimos que el campamento centralizado como tal, ya pertenece al pasado. Ha cumplido su misión pero ha sido inevitablemente desplazado por la aplicación de nuevos métodos pedagógicos en la actividad campamental. En este sentido, el trabajo en grupos tuvo una influencia decisiva. Desu aplicación surgió una nueva concepción campamental: el campamento por unidades [...]. Por lo tanto no decimos nada nuevo cuando enfatizamos que el CAMPAMENTO POR UNIDADES es el mejor tipo de organización interna de un campamento para niños y jóvenes, principalmente para los grandes campamentos estables (CASELLI, 1961, p. 54)

El Campamento Artigas en el departamento de Colonia (Uruguay) se constituye en el modelo paradigmático de campamento por unidades, un modelo de organización estándar a la cual deben adaptarse los diversos grupos: es el grupo quien debe adecuarse al lugar, entiende Varesini (1961). El método es así impuesto a los diversos grupos que asisten al campamento, homogeneizándolo.



Otro componente del método es la **rusticidad** de la vivencia campamental, al punto que se destina una ponencia a los beneficios de los campamentos experimentales o rústicos:

[...] empleándose un mínimo de útiles al eliminarse en lo posible lo artificial. Esta ocasión en la que el participante se tendrá que resolver su alimentación y habitación, alcanza un verdadero confrontamiento con la naturaleza, revestido del mecanismo campamental. [...].

Los preparativos y las acciones campamentales que se realicen por resolver los aspectos de alimentación y habitación, así en una forma primaria, rústica y directa, le significarán al acampante una mayor penetración con la naturaleza y una experiencia en grupo diferente: aquí la acción apunta hacia un fin práctico: subsistir (GIANO, 1961, p. 60).

Si bien lo rústico se propone como parte del programa campamental, y no como método en sí mismo, consideramos que define un rasgo esencial de la estrategia metodológica. “Es fácil pues, justificar su inclusión en un lugar preponderante del programa campamental” (GIANO, 1961, p. 61).

Pese a lo innovador de muchas de las ideas explicitadas en la Consulta, esta valoración de la rusticidad es justificada a través de fundamentos biologicistas que no se condicen con los avances pedagógicos alcanzados hasta ese momento. Es así que la motivación por este tipo de experiencias se fundamenta en buena medida como una motivación instintiva, que aluden a las teorías de la recapitulación biogenética (HALL, 1904) y del pre-ejercicio instintivo (GROSS, 1901)³:

Los niños particularmente, demuestran un genuino interés por armar una carpa, encender un fuego sobre el que se deposita una olla, o pelar una papa. Refinamiento del primitivo interés lúdico de refugiarse en alguna caverna o hueco natural, protegerse en la copa de un árbol o imitar la tarea materna de la cocina. El deseo de aventuras y el anhelo de crecer, encuentran un excelente camino de satisfacción (GIANO, 1961, p. 61).

3 Para Hall (1904), el niño reproduce en el juego las costumbres ancestrales que representan anteriores etapas del hombre y de este modo se prepara para la vida adulta contemporánea. A su vez, Gross (1901) entiende que el juego es una preparación para la vida que se basa en los instintos.

La rusticidad del campamento es un elemento que plantea una tensión con las nuevas exigencias del entorno social, ya enunciadas en la consulta y que hoy están más presentes que nunca, interpelando a la metodología campamental. En general, los participantes en la consulta consideran que no se debe ceder a las exigencias de mayor confort: “[...] las comodidades en un campamento deben reducirse a lo estrictamente necesario” (OPPLIGER PINTO, 1961, p. 33)⁴.

Sin embargo, con el desarrollo de la sociedad de bienestar y un mayor acceso a los bienes de ocio, los requisitos de confort cambian y afectan el habitus del campamento: “Encontrar el equilibrio adecuado para que el campamento sea lo suficientemente rústico como para que el ambiente de vida campamental no se pierda y al mismo tiempo ofrezca las comodidades mínimas necesarias a un grupo familiar, que generalmente son más elevadas que en los demás campamentos” (POSEIRO, 1961, p. 26).

Las afirmaciones en contra de las demandas de un mayor confort, son probablemente una defensa metodológica, aunque posiblemente también manifiesten una mirada conservadora y de resistencia al cambio: “Se estima prudente que en los grandes campamentos organizados estables, se resista la presión familiar de ir aumentando cada vez más las comodidades particularmente cuando estas son superfluas; esta tendencia puede desvirtuar los valores estrictamente campamentales.” (PLENARIO, 1961, p. 29). Esta tensión anuncia una posible crisis del paradigma tradicional de campamentos que nos llega hasta hoy, cuando las posibilidades de confort se vuelven en una mayor exigencia por parte de los acampantes.

En este sentido, el Plenario plantea otras preocupaciones críticas que evidencian cierta resistencia al cambio que imponen las nuevas tendencias sociales. Esto queda de manifiesto ante el surgimiento de los llamados campamentos coeducacionales, que introducen la novedad de la convivencia entre chicos y chicas, algo que el Plenario entendía que había que resistir. “La experiencia de las asociaciones Sudamericanas tiende a comprobar que tales campamentos de jóvenes de un solo sexo resultan cada vez más difíciles de realizar, no encontrándose una respuesta de genuino

4 “[...] comodidades num acampamento devem ser reduzidas ao estrictamente necessário” (OPPLIGER PINTO, 1961, p. 33).



interés por parte de la juventud. Para superar esa tendencia, se acotan las siguientes sugerencias:....” (PLENARIO, 1961, p. 28). En la valoración crítica de los campamentos coeducacionales se evidencia una resistencia al cambio que la nueva realidad está imponiendo, al punto que se propone estrategias para contrarrestar esa tendencia.

Otras críticas del Plenario apuntan, en cambio, a una preocupación pedagógico-didáctica que se anticipa al ingreso de los campamentos a las instituciones escolares. Se plantea una preocupación de corte didáctico, en cuanto a buscar los métodos y recursos adecuados para la concreción de los objetivos campamentiles: mencionan así la “ausencia de métodos y recursos que pudieran tornar los objetivos formulados para cada campamento y cada grupo en logros posibles, al alcance real de la realización campamental” (PLENARIO, 1961, p. 15). Al mismo tiempo evidencian una preocupación de corte más pedagógico, en cuanto a “la falta de énfasis en la importancia del ejemplo personal que deben brindar directores, consejeros y líderes” (PLENARIO, 1961, p. 15). El líder como modelo de referencia demanda una preocupación pedagógica.

5. Discusión sobre el rol del educador de campamentos

De la tradición de la YMCA norteamericana, la ACJ local heredó la figura del líder, quien también asume la tarea educativa en los campamentos. En un principio, el líder estaba orientado a cumplir funciones de educación física, siendo un complemento del Director Físico. Pero con el desarrollo de la formación de maestros y profesores de Educación Física, la figura del líder se corre a otro perfil. “[...] la palabra líder ya no goza de un prestigio indudable per se [...]” (VIGO, 1961, p. 37). La Consulta da cuenta del surgimiento de un nuevo perfil del líder, más cercano a un enfoque de animación:

[...] el campamento considera que la filosofía educativa de liderato democrático es esencial y que si bien el líder-consejero es el o los individuos de mayor importancia por el papel educativo que juegan, dicho papel será siempre mejor ejecutado en la medida que reconozcan y brinden oportunidades a los propios acampantes para el surgimiento (desarrollo) de sus cualidades naturales para ocupar posiciones de liderato también (CASELLI, 1961, p. 55-56).

El estilo democrático de liderazgo es el adecuado para llevar adelante el método de aconsejamiento antes mencionado. El líder de campamento es un consejero, que mediante la conversación casual, acompaña el desarrollo de los sujetos a su cargo.

El término consejero parece indicar una mayor amplitud en conocimiento, estabilidad emocional y concordancia con los postulados de la pedagogía moderna, que prefiere una labor de guía desde dentro del grupo mismo, brindando orientación y estímulo a los componentes, antes que el concepto de líder como el que va a delante para que los demás lo sigan. [...] Consejero es el líder que ha madurado emocionalmente, que ha incorporado a su vida personal las convicciones espirituales afirmadas por la experiencia, y que por medio de la preparación y práctica adecuada ha llegado a dominar las técnicas básicas correspondientes a su función (VIGO, 1961, p. 39).

El rol del líder / consejero es esencialmente una tarea educativa: “la función más importante correspondiente a un líder o consejero de campamento –desde el punto de vista actual sobre liderato–, es la de presidir y orientar un proceso educativo que se lleva a cabo por medio de la interacción de los acampantes entre sí, y de estos con su consejero” (VIGO, 1961, p. 39). Sin embargo, este rol educativo demanda una capacitación técnica y una madurez psicológica que, según el Plenario no siempre está presente y esto debilita el trabajo de guía personal (PLENARIO, 1961, p. 15). La nueva realidad campamental demanda nuevas competencias a los profesionales. Es necesario el “[...] conocimiento de las nuevas técnicas, conceptos pedagógicos y orientaciones de psicología aplicada” (PLENARIO, 1961, p. 15).

A pesar de este estilo democrático que se promulga, persiste una mirada jerárquica del líder, al que se le demanda influencia por sobre el grupo y la responsabilidad de la conducción:

Siempre hemos de encontrar líderes cuya elocuencia y habilidad para interpretar los estados de ansiedad de la multitud ejerzan una influencia considerable en grandes grupos de personas, [...] ellos son los responsables de conducir a la comunidad hacia el logro de los propósitos enunciados en sus principios fundamentales (VIGO, 1961, p. 37).



Esta idea de líder/conductor parece contradecir a la idea de líder/guía que ya no se sitúa delante del grupo para que los demás lo sigan.

CONCLUSIONES

La Consulta fue una instancia clave para configurar un nuevo enfoque de campamento, donde se realza el valor educativo de estas prácticas y que tendrá una influencia en el desarrollo de este tipo de prácticas en colegios de Montevideo a partir de la década siguiente. Más allá de las tensiones que evidencian en varios de los temas, reflejo del momento de crisis y transición de modelos, la Consulta da cuenta de algunas de las pautas que configuran la forma en que hoy muchas instituciones educativas entienden al campamento en tanto actividad educativa.

La investigación, de la cual este artículo es un avance, indaga sobre la presencia de estos aspectos en el enfoque de campamentos que a partir de las décadas siguientes se desarrollará en diversas instituciones escolares. Sin duda que esta primer Consulta sobre Campamento es una referencia que, aunque poco conocida, tiene una importancia significativa en el enfoque de campamento educativo que se mantiene en nuestro país en la actualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANEP. **Campamentos educativos**. Montevideo: ANEP, 2013.
- CASELLI, H. Requerimientos mínimos para los campamentos organizados de la A. C. de J. y Campamentos centralizados, por unidades y descentralizados. In: FSACJ. **Consulta sobre campamento**. Piriápolis: FSACJ, 1961.
- CONARD, F. A. **Memorias de la fundación de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Montevideo**. Montevideo: Chiese Hnos, 1959.
- DOGLIOTTI, P. **Cuerpo y currículum: discursividades en torno a la formación de docentes de educación física en Uruguay (1874-1948)**. Tesis inédita de la Maestría en Enseñanza Universitaria, Universidad Mayor de la República Oriental del Uruguay. 2012. Disponible en: <http://posgrados.cse.edu.uy/sites/posgrados.cse.edu.uy/files/tesis_paola_dogliotti.pdf> Acceso en: 15 mar. 2015.
- DUMAZEDIER, J. **Valores e conteúdos culturais do lazer**. São Paulo: SESC, 1980.
- GRINBERG, A. **Campamentos Escolares: la escuela al aire libre**. Buenos Aires: La Crujía, 2012.
- GROSS, K. **The play of man**. New York: Appleton, 1901.
- HALL, G.S. **Adolescence**. v. I. New York: Appleton, 1904.
- IRWIN, F.L. **The Theory of Camping: an Introduction to Camping in Education**. New York: A.S. Barnes and Company, 1950.
- LEMA, R.; MACHADO, L. **La recreación y el juego como intervención educativa**. Montevideo: IUACJ, 2013.
- LEMA, R. Las instituciones de educación formal de Montevideo como espacios de recreación para la construcción de autonomía. In: Lema, R.; Monteagudo, M.J. **Espacios de ocio y recreación para la construcción de ciudadanía**. Bilbao: U. De Deusto, 2016.
- MÉNDEZ, G. Los campamentos escolares del ayer. Desde el encuadre pedagógico de la Educación Pública. In: **Cátedra libre de Historia de la Educación y del Juego**. [Mensaje en un blog, 8 de noviembre de 2015]. Disponible en: <<http://catedralibreuruguay.blogspot.com.uy/2015/11/ponencia-de-gladys-mendez-de-rojas-los.html>> Acceso en: 24 ago. 2017.
- NAHUM, B. et al. **El fin del Uruguay liberal (1958-1973)**. Montevideo: Banda Oriental, 1997.
- OPPLIGER PINTO, M. Sentido integral del programa en los campamentos organizados. In: FSACJ. **Consulta sobre campamento**. Piriápolis: FSACJ, 1961.
- PLENARIO. Conclusiones y opiniones de los grupos de estudio y la asamblea. En In: FSACJ. **Consulta sobre campamento**. Piriápolis: FSACJ, 1961.



POSEIRO, I. Características y propósitos de los campamentos para menores, jóvenes, coeducacionales y familiares. In: FSACJ. **Consulta sobre campamento**. Piriápolis: FSACJ, 1961.

SARAVÍ RIVIÈRE, J. **Campamentos juveniles**. Buenos Aires: Eudeba, 1966.

VARESINI, J.P. Objetivos de los campamentos organizados. In: FSACJ. **Consulta sobre campamento**. Piriápolis: FSACJ, 1961.

VIGO, M. Líderes: selección, preparación y funciones. In: FSACJ. **Consulta sobre campamento**. Piriápolis: FSACJ, 1961.

VIGO, M. **Manual para dirigentes de campamentos organizados**. Buenos Aires: Stadium, 2005.

ZIPITRÍA, G. **Teoría y Organización del Campamento Educativo**: apuntes del curso de campamento dictado en el IUACJ. Montevideo: IUACJ, 2016.